

# Israel intenta destruir a los palestinos desde la raíz: la población civil

**La lógica de muchos es que ciertos regímenes tienen derecho a matar. En este selecto grupo de países está el régimen sionista que desde finales de la década de los cuarenta ocupa Palestina: Israel.**

22/11/2015 - Autor: Frodo - Fuente: Blog Puerto Rikistan

Los recientes ataques terroristas en París, capital de Francia, levantaron una ola de debates que, mientras sacó a relucir la solidaridad selectiva de miles que colocaron banderas francesas en sus perfiles en las redes sociales, también sacó a relucir el terrorismo masivo al que han sido sometidos países como Siria e Irak a través de grupos terroristas financiados por Estados Unidos, Francia y otras potencias occidentales en unión a Turquía y a las corruptas monarquías árabes vecinas de Siria. En todo este proceso se ha mencionado someramente el caso de Palestina, nación que ha sido sometida a todo tipo de actos terroristas que van desde el ataque a su infraestructura civil, la demolición de casas, la limpieza étnica y la negación del derecho de ese pueblo a su independencia y a la paz.

La lógica de muchos y de muchas es que ciertos regímenes tienen derecho a atacar y matar. En este selecto grupo de países que tienen “licencia para matar” están, además de Estados Unidos y Francia, el régimen sionista que desde finales de la década de los cuarenta ocupa Palestina: Israel. El historial del terrorismo de estado desatado por Israel, tanto en Palestina como en países vecinos es larguísimo y no pretendemos hacer una lista aquí. Pero algo podemos aportar examinando los ataques que continuamente el régimen israelí lanza contra la asediada Franja de Gaza y sus motivaciones políticas.

Tanto Israel como los medios de desinformación masiva como CNN, BBC, entre otros, pretenden hacernos creer que Israel se defiende de intensos ataques con misiles provenientes de Gaza o del sur del Líbano. Cada vez que Israel ataca la Franja de Gaza, aparece un titular mencionando algún misil de fabricación casera proveniente de la Franja. Este cuadro no hace sentido con las imágenes de grupos de israelíes sentados en las cercanías de Gaza y disfrutando en la noche del espectáculo de cientos de misiles y bombas cayendo sobre los palestinos durante el ataque Margen Protector de 2012. La resistencia palestina es precisamente eso, resistencia ante un ejército armado hasta los dientes y con el apoyo nada más y nada menos de Estados Unidos quien brinda, no solo asistencia militar al régimen de Israel, sino ayuda para encubrir todos sus crímenes mediante la propaganda y el bloqueo de cualquier iniciativa en la Organización de Naciones Unidas donde tiene poder de veto en el Consejo de Seguridad.

A finales del mes de diciembre de 2008 e inicios de 2009, Israel lanzó un salvaje ataque contra la Franja de Gaza. En un corto tiempo, este ataque se había cobrado las vidas de cientos de civiles. ¿Por qué Israel deliberadamente viola las leyes

internacionales sin temor a ser condenado por sus crímenes? De primera intención podemos decir que el régimen goza, en la vida real y alejada de los discursos en los foros internacionales, de inmunidad como mencionamos en el párrafo anterior. Sin embargo, el régimen sionista no lleva a cabo sus planes de agresión a un pueblo prácticamente desarmado como el pueblo palestino si no tiene algo que ganar. La pregunta ahora es, ¿qué gana Israel provocando a la resistencia palestina y al pueblo a defenderse y a resistir sus constantes ataques y vejaciones?

A partir de 1948, Israel desarrolló e implementó un plan de limpieza étnica que no solo buscaba acaparar la mayor cantidad de territorio palestino posible sino de expulsar a la población indígena para “judaizar” el país. Sobre este tema, el historiador israelí Ilan Pappé escribió un libro titulado “The Ethnic Cleansing of Palestine” en el que aborda ampliamente estos sucesos y explica cómo los actos realizados por el naciente Estado de Israel en 1948, encajan perfectamente con la definición de limpieza étnica. El resultado de los crímenes sionistas fue la expulsión de cientos de miles de palestinos de su tierra y la creación del problema de los refugiados. Peor aún, el régimen sionista reiteradamente niega el derecho al retorno de los refugiados e, incluso, el tema es excluido de las “conversaciones de paz” que siempre han sido diseñadas para amoldarse a las exigencias de Israel y a destruir la viabilidad de un estado palestino independiente.

No solo la población de Palestina fue expulsada de sus hogares, sino que deliberadamente se borró cualquier recuerdo de tales sucesos a las siguientes generaciones de israelíes. A través del sistema de educación, en la política y en los medios de comunicación, la nakbah o catástrofe del pueblo palestino ha sido negada. En vez de una catástrofe, los sucesos de 1948 y años posteriores han sido representados como una lucha de liberación nacional de los judíos mientras que, curiosamente, los palestinos son representados como terroristas que niegan el “derecho” del estado sionista a existir. Más allá de la limpieza étnica, el liderazgo palestino, incluso desde antes de la creación del Estado de Israel fue sistemáticamente eliminado tanto por organizaciones paramilitares judías como por los británicos. En resumen, el cuadro al que la nación palestina se enfrentó para levantar una resistencia al sionismo y a la desaparición de su pueblo fue una verdadera muralla difícil de derribar.

Israel gana atacando a los palestinos, ganan los políticos que de esa manera logran el apoyo de una sociedad envuelta en el racismo del sionismo, y gana ya que atacan a los palestinos como sociedad. Esto último merece ser explicado. El régimen de Israel puede bombardear intensamente los edificios gubernamentales de Hamas en Gaza, atacar a las milicias palestinas, sin embargo, mientras exista una sociedad palestina cohesionada, consciente de su nacionalidad y aferrada a su derecho a la libertad aun en las peores circunstancias, el régimen sionista no puede cantar victoria y no habrá logrado su fin de adueñarse de toda Palestina, e incluso de otras zonas de Oriente Medio, y crear el Gran Israel.

El objetivo de destruir a los palestinos como nación, como sociedad, explica el enorme número de víctimas civiles en los ataques israelíes a Palestina. También explica el hecho de que tanto en 2009 como en los más recientes ataques masivos contra Gaza en 2012, los blancos principales de las Fuerzas de Defensa de Israel fueran escuelas, hospitales,

mezquitas, barrios residenciales, ambulancias... Desde la lógica retorcida del régimen israelí, si los civiles permanecen en esos lugares ya forman parte del enfrentamiento. Israel jamás aceptó que los gazetíes eligieran en elecciones libres a Hamas como su gobierno. El columnista de The New York Times, Thomas Friedman, explicó que la táctica de Israel, tanto en Gaza como en la invasión del Líbano en 2006, fue tratar de “educar” a Hamas infligiendo muchas muertes a sus militantes y un gran dolor a la población de Gaza, en resumen, aterrorizar a la población civil para crear caos y minar a las autoridades palestinas. Como explica Chomsky en su artículo “Exterminate All the Brutes: Gaza 2009”, mediante esa lógica las acciones de Bin Laden para “educar” a los estadounidenses serían aceptables. Hoy podríamos decir que bajo ese análisis, las acciones del Estado “Islámico” para “educar” a los sirios y a su gobierno también son totalmente aceptables.

Israel ha convertido la Franja de Gaza en la prisión más grande del mundo. Sistemáticamente niega el acceso de la población a los recursos más elementales para su existencia, como son el acceso a alimentos y medicamentos. En este proceso de intentar destruir la sociedad palestina mediante el hambre y la muerte y de intentar que esta situación terrible los lleve a rebelarse contra las autoridades palestinas, son cómplices no solo el vecino Egipto sino la comunidad internacional que prefiere guardar silencio o hacer algunas declaraciones para el récord sin que tengan repercusión alguna sobre el régimen invasor y agresor que amenaza la paz mundial.

Notas:

Ilan Pappé. “Clusters of History: U.S. Involvement in the Palestine Question” en Gaza in Crisis: Reflections on the U.S.-Israeli War on the Palestinians. 58.

Ilan Pappé. “State of Denial: the Nakbah in Israeli History and Today”.

Leer el artículo de Noam Chomsky titulado “Exterminate All the Brutes: Gaza 2009”.